

LA OLA

La locomotora pierde fuerza

26.04.2009 - PILAR MARTÍNEZ

NO se trata de poner el parche antes de que salga la herida ni de pedir por eso de que todos los sectores lo hacen. El bombardeo estadístico de esta semana ha mostrado un escenario que deja claro que la locomotora de turismo comienza a perder fuerza. Para tener claro que urge tomar medidas antes que ya, sólo hay que pararse un segundo a pensar: ¿De qué va a vivir el país si en estos momentos falla la industria turística? La respuesta está clara: de un turismo al que hay que arrimar todas las ascuas para que siga siendo el motor de la economía española. No hay otro futuro y menos para destinos como la Costa del Sol, que por otra parte presenta un panorama mejor.

Los empresarios se han brindado a unir esfuerzos para sellar un pacto de Estado en el que las actuaciones en este sector sean consideradas asuntos de máxima prioridad. La propuesta ha tenido escaso eco en el Gobierno, que considera que España ya tiene el Plan 2020, que marca el horizonte y que cuenta con el consenso absoluto. Sin embargo, el Ejecutivo quizás no ha reparado en que este proyecto se gestó hace ya más de dos años y que en estos tiempos las iniciativas de este tipo pierden vigencia antes de ponerlas en práctica. ¿Quién iba a pronosticar cuando se debatía el Plan 2020 que la llegada de turistas extranjeros caería un 17% en el primer trimestre? ¿Quién iba a pensar por aquel entonces que en un sólo mes, como el pasado, la llegada de británicos, un mercado vital, retrocediera 25 puntos?

El horizonte ha cambiado muy mucho. Lo que antes era una estrategia válida, ahora es un sin sentido. La crisis avanza y hay que ponerle freno antes de que tome carrerilla. No hay que rasgarse las vestiduras, hay que poner soluciones para que estos síntomas no se cronifiquen. Luego no valdrán los lamentos.